

1541, INVIERNO:
EL OBISPO DE MONTPELLIER,
GUILLAUME PELLISIER,
EMBAJADOR FRANCÉS EN VENECIA,
ESCRIBE A LA CORTE FRANCESA
SOBRE LO QUE PASA EN ESTAMBUL
DESPUÉS DE LA PARTIDA DE RINCÓN,
CON SU SUCESOR ALLÍ VINCENZO MAGI O MAGIO

emiliosola@archivodelafrontera.com

Colección: Archivos Mediterráneo y Eurasia
Fecha de Publicación: 30/12/2014 y 05/06/2015
Número de páginas: 17
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto del **Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales (CEDCS)**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola, con la colaboración tecnológica de **Alma Comunicación Creativa**.

www.cedcs.org
info@cedcs.org
contacta@archivodelafrontera.com

Descripción

Resumen:

La correspondencia del embajador francés en Venecia, Guillaume Pellisier, sobre la vuelta de Antonio Rincón a Francia a través de Venecia, después de haberse entrevistado con Solimán el Magnífico.

Palabras Clave

Diplomacia, viajes, espionaje, Turquía, Hungría,

Personajes

Guillaume Pellisier, Francisco I, Condestable Anne de Montmorency, Antonio Rincón, Vincenzo Magio, Solimán, Fernando de Austria, Carlos V, Aloisio Badoer, César Fragoso, Lascky, Diego Hurtado de Mendoza, Perini Peter, Tomás Nadasdin, Pietro Bogdan, Lofti Bajá, Rustem Bajá, Suleimán, Mehemet, Janus Bei, Beilerbei de Grecia, Juan I Zapolya, Segismundo I Jaguellón, Isabel Jaguellón, Juan Segismundo Zapolya.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** fuente impresa
- **Procedencia:** Ernest Charrière, *Négociations de la France dans le Levant et correspondences, mémoires et actes diplomatiques des ambassadeurs de France à Constantinople, etc.*, París, Imprimerie Imperiale, 1848 ss. 4 vols.
- **Sección / Legajo:** Tomo I, pp. 462-474.
- **Tipo y estado:** cartas traducidas del francés y fragmentos.
- **Época y zona geográfica:** Eurasia, siglo XVI
- **Localización y fecha:** Estambul, enero a marzo de 1541
- **Autor de la Fuente:** Guillaume Pellisier

EL OBISPO DE MONTPELLIER, GUILLAUME PELLISIER, EMBAJADOR FRANCÉS EN VENECIA, ESCRIBE A FRANCISCO I Y AL CONDESTABLE DE MONTMORENCY A LA CORTE FRANCESA SOBRE LO QUE PASA EN ESTAMBUL DESPUÉS DE LA PARTIDA DE RINCÓN, CON SU SUCESOR ALLÍ VINCENZO MAGI O MAGIO.

En los primeros días de enero de 1541, el obispo de Montpellier, Guillaume Pellisier, embajador francés en Venecia, escribió a Francisco I y al condestable de Montmorency indistintamente con los últimos avisos de Levante, entre ellos el final de la misión diplomática de Antonio Rincón y su regreso a Francia. Esas cartas las publica E. Charrière – pp.462-474 del tomo I de negociaciones en Levante en la época de Francisco I – y son las siguientes piezas epistolares:

Venecia, 3 y 11 de enero de 1541, a Francisco I.

Venecia, 19 de enero de 1541, al Condestable.

Venecia, 18 y 30 de enero de 1541, a Francisco I.

Venecia, 2 de febrero...

Venecia, 2 de febrero de 1541, al Condestable.

Venecia, 15 y 20 de febr. de 1541, a Francisco I.

Venecia, 7 y 21 de marzo...

Venecia, 31 de marzo...

Venecia, 14 y 30 de abril...

Ernest Charrière, *Négociations de la France dans le Levant et correspondences, mémoires et actes diplomatiques des ambassadeurs de France à Constantinople, etc.*, París, Imprimerie Imperiale, 1848 ss. 4 vols.

Recogemos a continuación este epistolario, la mayoría de las piezas dirigidas a Francisco I, al que trata de <Sire>, que traducimos simplificando por <Señor>. Traducimos y versiculamos el texto español, a la manera habitual del ADF.

Antonio de Rincón salió de Estambul el 18 de noviembre de 1540, después de despedirse del sultán Solimán dos días antes, con una larga entrevista excepcional y cuyo contenido no trascendió a los medios diplomáticos, pues ni el embajador veneciano supo dar cuenta exacta de ella. Su paso por Venecia y el acoso al que le sometieron los imperiales – el embajador Diego Hurtado de Mendoza en Venecia desde hacía un año, con cartas muy expresivas evocando aquel tiempo en paralelo a las del obispo de Montpellier – y la frescura de la literatura de avisos, centran el interés de

estos textos diplomáticos, refinada literatura de aquel clasicismo europeo peculiar.

He aquí los personajes que van apareciendo en estas cartas:

- Guillaume Pellisier (c. 1490 – 1568), embajador en Venecia de 1539 a 1542 y notable humanista.
- Francisco I,
- Condestable Anne de Montmorency (1493-1567),
- Antonio Rincón, que morirá a la altura de Milán en 1541 durante su regreso hacia Estambul al final de esta embajada evocada aquí por Pellisier.
- Vincenzo Magio, sucesor de Rincón en Estambul como representante francés.
- Solimán.
- Fernando de Austria, Rey de Romanos, pretendiente también al trono de Hungría.
- Carlos V,
- Aloisio Badoer, bailo de Venecia en Estambul en ese momento.
- César Fragoso, compañero de Rincón en su viaje a Estambul.
- Lascky, legado imperial retenido en Estambul en ese momento.
- Diego Hurtado de Mendoza,
- Perini Peter, partidario de los Habsburgo en Transilvania.
- Tomás Nadasdin, partidario de los Habsburgo en Transilvania.
- Pietro Bogdan, nuevo gobernante en Moldavia nombrado por Solimán.
- Lofti Bajá,
- Rustem Bajá,
- Suleimán, cortesano.
- Mehemet, cortesano.
- Janus Bei, traductor cortesano en Estambul.
- Beilerbei de Grecia.
- Juan I Zapolya (1487-1540), recién muerto en ese momento, y al que le acaba de nacer heredero.
- Segismundo I Jaguellón (1467-1548), rey de Polonia, suegro de Juan I Zapolya.
- Isabel Jaguellón (1519-1559), hija de Segismundo y de su segunda esposa Bona Sforza, y reina viuda de Hungría, frente a Fernando de Habsburgo.
- Juan Segismundo Zapolya (1540-1571), recién nacido, o Juan II de Hungría.

CARTAS DE GUILLAUME PELLISIER DESDE VENECIA

VENECIA, 3 Y 11 DE ENERO DE 1541

Señor:

El 18 de septiembre de 1541 Rincón deja
Estambul de vuelta a Francia

El embajador (veneciano) Badouar escribe que el 16 de noviembre (1540) se encontró al señor Rincón yendo al Gran Señor por mandato suyo, para ser investido como es costumbre de los embajadores cuando se van de la Puerta.

Y que el 18 de dicho mes partió de allí para ir a vuestra majestad (Fancisco I).

Solimán deja Estambul por Andrinópolis,
poco después

Y el 30 de dicho mes (noviembre 1540) el dicho Gran Señor, habiendo entendido los esfuerzos del rey Fernando en Hungría, salió también de Constantinopla para ir a Andrinópolis, a donde había enviado a la Sultana su mujer antes con maravillosa pompa y pertrechos o aparato.

Preparativos navales para el Mediterráneo y
para el Danubio

Y que el Gran Señor, bastante antes de su partida, había ordenado poner en orden de 150 a 200 galeras; para hacerlas antes y mejor, había enviado a buscar a Negroponte, Quíos y otros lugares maestros de esas artes; para apresurar y avanzar estas obras se ha hecho conducir muchas veces al Arsenal, cosa que no había acostumbrado hacer nunca. Y había ordenado poner sobre el Danubio quinientas naves que ellos llaman ‘*nassades*’, para la empresa de Hungría, que bastan para poder cargar quince mil hombres.

Secreto del contenido de la larga entrevista
entre Rincón y Solimán

El dicho embajador (veneciano) ha escrito luego cómo *el dicho señor Rincón se había ido el dicho 18 (de noviembre 1540), viniendo solamente con una parte de su convoy o acompañamiento (train), habiendo dejado a su secretario con el resto en Constantinopla.*

Y que el dicho Gran Señor lo había investido muy ricamente y dio muestra de muy gran benevolencia;

y, entre otras demostraciones, cómo este Gran Señor le había tenido de charla o parlamento con él alrededor de dos o tres largas horas, cosa que no había hecho nunca a ningún hombre del mundo, ya fuera cristiano o de su ley. Pero a propósito de lo que trataron juntos no ha podido saber nada.

Sospecha de empresa bélica general por mar y por tierra

Todo esto, junto con su venida en persona, hace estimar que es por cosa de muy grande importancia. Mismamente, los imperiales, que nunca estuvieron tan asombrados y pesarosos como lo están por estas nuevas - <et se tiennent pour dict que à ce coup on yra à bon essient> - Haciendo, sobre ello, mil discursos sobre que el Gran Señor, queriendo asegurarse de la parte de vuestra majestad, ha querido enviar en persona al dicho señor Rincón, y principalmente para esta empresa que hace tanto por mar y por tierra como por el Danubio, la más grande y terrible que se ha visto en nuestro tiempo.

Embajador imperial Lasky retenido en Estambul

Después de que el señor Lasky hubo tenido audiencia del Gran Señor, de inmediato fue conducido a un alojamiento bajo buena guarda; por lo que al verse así encerrado, envió a excusarse ante los bajás diciendo que *no se debían maravillar de que hubiera hablado tan atrevidamente al Gran Señor pues él no lo había hecho por sí mismo sino por mandato de su amo o patrón, y que diría lo que había dicho todavía sin retirar ni una palabra. De todas formas, que él rogaba al Gran Señor dejarle volver ante su dicho amo, que haría ante él de suerte que tras poco tiempo el dicho Gran Señor y él fueran buenos amigos.*

Compás de espera de Rincón en Sofía, en su viaje de vuelta a Francia

El señor Rincón me escribe que nada más llegado a Sofía vino comisión del Gran Señor para el Chaus que le conducía de que no le dejase pasar más adelante hasta que no le mandase otra cosa; de lo cual el dicho señor Rincón quedó no poco asombrado, y no tiene ni idea de la causa de tal retraso, presumiendo que debería volver a Andrinópolis a volver a encontrarse con el dicho Gran Señor antes de proseguir su comenzado viaje.

VENECIA, 19 DE ENERO DE 1541

Una semana después (19 de enero de 1541), esperando en Venecia a Rincón todavía, Guillaume Pellisier recoge en carta al Condestable Montmorency una evocación de Carlos V preocupado por la conexión franco turca propiciada por Rincón:

Rumor de preocupación de Carlos V

“Escriben que el emperador (Carlos V), habiendo sabido del gran aparato del Gran Señor para Hungría, se había puesto muy pensativo y solicitador, paseándose en su habitación y diciendo tales o similares propósitos:

- *Si después que los Venecianos han hecho la paz, que les ha costado tan cara como dejar dos tierras como Napoli de Romania y Malvasía y tan gran suma de dinero, y no obstante ello están aún con gran sospecha y dudas sobre dichos preparativos, ¿qué deberán hacer aquellos contra los que se prepara tan gran aparato?*

Y con ello relacionado, el interés de los imperiales por interceptar la misión de Rincón, ya desde su paso por Ragusa:

Peligros que le esperan a Rincón a su paso por Italia

“El emperador (Carlos V) se mostró muy descontento de que el embajador del rey (Francisco I) ante el Gran Señor, (Rincón), partiese con buen despacho para su majestad (Francisco I); y a propósito del paso de dicho señor Rincón, los imperiales hacen aquí grandes amenazas, y he sido advertido de que el embajador del emperador (Diego Hurtado de Mendoza) había dejado saber el envío de algunas barcas protegidas para intentar sorprenderle si fuera posible. Pero antes de embarcarse el dicho señor Rincón se organizará tan bien con los Señores Raguseos que no le harán nada; y habiéndoles escrito ya saben que él sabe muy bien de qué amor le aman; por mi parte, en ese lugar, yo no me fiaría más por tierra que por mar.”

VENECIA, 18 Y 30 DE ENERO DE 1541

La llegada de Rincón a Venecia, el 14 de enero de 1541, la narra Pellisier a Francisco I:

Señor,

El 14 de enero de 1541 Rincón llega a Venecia, y se queda con Pellisier

El 14 de este mes (enero) llegó el señor Rincón a esta ciudad en una fusta de estos Señores (venecianos) con dos bergantines de conserva muy bien equipados. Y por haber sido muy incomodado y atormentado por el mal tiempo en este viaje, tanto por descansar un poco como por avisarnos el uno al otro de lo que entendemos que es necesario hacer saber a estos Señores (venecianos), nos pareció bien que él se quedase aquí unos días.

Rincón y Pellisier informan a los venecianos

Y habiendo ido ante la Señoría (de Venecia), les expuso todo el progreso de la negociación que había hecho ante el Gran Señor tocante a su paz; y para no dejarlos con sospechas sobre las causas de su viaje, nos pareció ir al día siguiente a declararles las razones; además de no dejar de hacerles entender bien cuánto vuestra amistad les será de mucha utilidad, poniéndoles ante los ojos los grandes preparativos que hace el Gran Señor contra aquellos que quieran ser sus enemigos y sus partidarios. De lo que hemos sido advertidos de que estos Señores se quedaron muy asombrados y pensativos.

Rincón prepara su viaje con protección veneciana

El señor Rincón está aquí atendiendo a poner en orden y asegurar su pasaje, siguiendo lo que el Gran Señor ha mandado a estos Señores (venecianos) por cartas que él les trajo, por las que les pide *que ellos le hagan acompañar tan bien en sus tierras que no le pase nada inconveniente, y que ellos lo tengan a su cuidado, sobre sus cabezas.*

Con lo que el señor Rincón, confiando en la buena guarda que ha de haber de ellos, ha decidido irse por sus tierras hasta el país de los Grisones, no queriendo por nada en el mundo pasar por el país de los imperiales.

Y además, para mayor seguridad de su persona, conociendo que el dicho señor César Fragoso es tan gran servidor y devoto

de vuestra majestad (Francisco I), le hemos advertido y rogado que tenga a bien estar en su castillo de Garde, sobre el lago, a fin de que allí, además de la orden que la Señoría (veneciana) haya dado, puedan gozar de la mayor seguridad.

VENECIA, 2 DE FEBRERO DE 1541

Un par de días después, el embajador Pellicer volvía a escribir al rey Francisco I con nuevas precisiones sobre la protección acordada por los venecianos, prácticamente por unanimidad del Consejo de Pregai, ante el malestar de los imperiales y su embajador Hurtado de Mendoza.

Señor,

Rincón asesora a los venecianos

En cuanto a lo que me escribís de dar a entender a estos Señores (venecianos) el afecto que les tiene, y de las consecuencias de la paz con el Gran Señor, el señor Rincón se lo dijo como viniendo de sí, ministro vuestro, por boca del cual, por su suficiencia, cargo y lugar de donde viene, les puede convenir mejor; y en cuanto a la provisión de mil escudos que él os ha pedido para hacer presente a aquel que pueda venir aquí de parte del Gran Señor, una vez llegado aquí yo no faltaré a hacerlo (*je ne fauldray à le faire*).

Amplio apoyo del Consejo de Pregai a la protección de Rincón

Estos Señores (venecianos) han ordenado en (Consejo de) Pregai, para acompañar sobre sus tierras al señor Rincón, cincuenta hombres de armas a su costa. Y ha sido el acuerdo en el dicho Pregai tan amplio en este negocio que, de ciento treinta y ocho bolas (de votación) no ha habido más que cinco que no asintieran a la dicha provisión, y aún de las cinco sólo dos han sido contrarias a las claras, pues las otras tres fueron *no sinceras*, es decir de ninguna opinión o nulas.

Cosa que ha dejado a los imperiales maravillosamente asombrados, sabiendo que esta dicha provisión se hacía formalmente contra ellos, por el hecho de que en este negocio no había que cuidarse sino de sus asuntos...

Y sigue un poco con algunos avisos de Alemania. El mismo día Pellicer también escribía al condestable de Montmorency con los avisos llegados de Estambul y

enviados por el sucesor de Rincón allí, Vincenzo Magio. Es un colorido informe sobre los preparativos turcos contra Hungría y la situación de aquel territorio a la muerte de Juan Zapolya, y tras el reciente nacimiento de un hijo suyo y de su esposa la hija del rey de Polonia:

VENECIA, 2 DE FEBRERO DE 1541

Vincenzo Magio, sucesor de Rincón
en Estambul

El señor Vincenzo Magio,
que el señor Rincón ha dejado en su lugar ante el Gran Señor,
me escribe cómo el primero de enero debía partir de Constantinopla
para ir a encontrarse con el Gran Señor en Andrinópolis,
que se ha ido allí en compañía de sus hijos y del primero y cuarto bajá,
que es su yerno (Rustem).

Noticias de Hungría y petición de
ayuda del hijo de Zapolya

Un Correo había llegado de Buda, enviado por la reina de Hungría
para pedir socorro, el cual había encontrado a los embajadores
el joven niño rey (el hijo de Juan Zapolya) a doce jornadas de Buda,
que dijo *haber dejado rodeados*
por gentes del rey de Romanos (Fernando);
pero que ante Buda estaban ocho mil hombres de guerra
y vituallas para más de dos años;
y que a la llegada del socorro del Gran Señor,
el campo (militar) dejaría dicha empresa.

Por lo cual el Gran Señor había enviado a los baivodas Moldavo y Válico,
y a los sanjacos de Samendria, Bosnia, Belgrado, Serayo, Surnich,
Silistra y Nicopoli que fuesen al socorro de Buda; los cuales,
si el invierno no lo impedía, que era muy duro en esos países,
harían abandonar a los enemigos.

Y dicho Correo decía que *en cuanto el país supiese*
que el Gran Señor había consentido que el joven niño (el hijo de Zapolya)
fuese rey de Hungría, los señores del país se le unirían;
y que la causa del amotinamiento ha sido
por haberse divulgado que dicho Gran Señor
no quería que hubiese rey, sino poner allí un beglierbei,
es a saber, un capitán en nombre suyo.

Partidarios húngaros de los
imperiales

Perini Peter, con otros partidarios del rey Fernando,
estaban en ese tiempo en una ciudad llamada Pest,

al otro lado del río Danubio, delante de Buda,
y Tomás Nadasdin, capitán del rey Fernando, que había ido a Transilvania
con siete mil hombres de a pie y cuatro mil de a caballo para ocuparla,
ha hecho allí poco de provecho por el hecho de que las tierras y castillos
estaban guardadas por gentes fieles.

El hijo de dicho Perini Peter, que está en Belgrado como rehén,
habiendo sido conducido ante el Gran Turco, le preguntó si quería hacerse turco;
le hizo responder que él quería todo lo que placiese a dicho Gran Señor,
y, así, lo han metido en el Serrallo.
Y estima que si hubiese hecho de otra manera, le habría costado la cabeza.

VENECIA, 15 Y 20 DE FEBRERO DE 1541

De nuevo a Francisco I, Pelliser trazaba a mediados de febrero un panorama
amplísimo de la situación levantina, que alcanzaba a los portugueses en el Indico
y a la amenaza persa, en un informe de avisos concisos y coloristas. La
reproducimos completa por todo esto.

Señor,

Rincón llega a salvo a tierra de
Grisones o suizas el 10 de febrero de
1541

El señor Rincón salió de aquí el 2 de este mes (de febrero);
escribe de Thiron el 10 (de febrero) cómo llegó a salvo dicho día,
habiendo dado las gracias allí a todos los arcabuceros
que el señor César Fragoso había conducido hasta allí,
pareciéndole no tener ya necesidad de más gran escolta;
y de igual manera desde Yzes, al otro lado del lago,
había licenciado a la compañía que esta Señoría (veneciana) le había dado,
la cual había cumplido bien su deber.

Avisos de Vincenzo Magio de
Levante: doce mil escudos al año el
tributo de Moldavia

El señor Vincenzo (Magio) me escribe que el Bogdan,
que es el baivoda de Moldavia, había muerto,
en lugar del cual el Gran Señor repuso a Petro Bogdan,
que él había rechazado, y como me ha dicho esta Señoría (veneciana),
con condición que pague tributo de doce mil escudos al año;
y había ordenado dicho Gran Señor que fuese acompañado
de quinientos caballos que debían quedarse allí para la guardia del país con él,
el cual debe enviar a su hijo a la Puerta como rehén.

Los portugueses en la isla de Balserada (Socotora?)

El rey de Portugal ha tomado la Balserada,
que es una isla en la boca del gofo del mar Rojo,
que tiene ese paso en tanta sujeción como la isla de Ormuz tiene
en la boca y entrada del golfo del mar Pérsico,
pues a la entrada y salida de dichos golfos es preciso
hacer escala en dichas islas respectivamente.

Preparativos navales de Barbarroja en Estambul

El Gran Señor deberá partir de Andrinópolis en un mes
para volver a Constantinopla a ver cómo Barbarroja
había hecho poner en orden su armada de mar,
la cual sería de doscientas galeras, sin las fustas y otras naves.

Espía armenio de los Persas en Chipre

Se ha entendido que un gentilhombre Armenio
había sido enviado a Chipre por el Sofí (de Persia)
para enterarse de cómo iban los negocios de la cristiandad con el Gran Turco,
y habiéndose enterado de que esta Señoría (veneciana) había hecho paz con el Turco,
y la gran alianza que él tenía con su majestad (Francisco I),
se ha vuelto grandemente disgustado;
y por lo que se ha podido comprender, dicho Sofi (de Persia)
no está por hacer ninguna obstrucción o estorbo a dicho Gran Señor este año.

A la espera de noticias de Francia en Estambul

El señor Vincenzo (Magio) dice, por otra parte,
que el Gran Señor no iba a hacer ningún preparativo de ejército por tierra
además del que ya ha ordenado, y que había dado orden a los bajás
de ir sobre Hungría; y, en suma,
no está por la labor de innovar o remover nada hasta que haya aviso
y respuesta de vuestra majestad (Francisco I),
y según ella hará todo y como ella – esa majestad – quiera.

VENECIA, 7 Y 21 DE MARZO DE 1541

Ya en marzo, mientras Rincón está en París – sus cuentas en limpio las fecha en
abril – Pelliser informaba a Francisco I desde Venecia de la situación general en
Levante y Hungría, así como de la acción de Carlos V en Alemania; reseña la

gestión del rey de Polonia con su hija la reina de Hungría a la muerte de Zapolya, madre del recién nacido heredero que parecía que el Turco iba a reconocer frente a Fernando de Habsburgo, para que se acordase con los austriacos. Al mismo tiempo, por avisos recibidos de Vincenzo Magio desde Estambul, trazaba un amplio panorama de Levante que alcanzaba a la presión portuguesa desde el Índico.

Avisos de Magio desde Estambul

“El señor Vincezo (Maggi) escribe que algunos sanjacos, con 15.000 caballos, habían pasado el Danubio e iban hacia Pest.

Que el Sofi (de Persia) quería asediar a los Georgianos para vengarse de un señor de entre ellos que había enviado un embajador al Gran Señor (Solimán)...

Y me confirma la toma de la Balserade por los Portugueses ser verdadera, y que la hacen fortificar y abastecer grandemente, lo que podría ser gran trastorno para el tráfico de Levante con todo este Mediterráneo...”

Asimismo, evoca los problemas con la sucesión en Moldavia, por entrar en conflicto Pedro Bogdan, recién enviado por Solimán, con un nuevo elegido por los moldavos. Y también noticia del retenido en Estambul señor Lasky, que esperaba respuesta de Solimán a su solicitud de libertad, prometiendo gestiones en su favor. También recoge las destrucciones causadas por un incendio en el Serrallo de Estambul.

Incendio en el Serrallo Viejo de Estambul

“El 17 del mes de enero (1541) el Serrallo Viejo, en donde están las damas del Gran Señor, se ha incendiado con bienes dentro por valor de más de un millón de oro y medio de joyas y otras cosas; y a la Sultana se le ha quemado todo lo más bello y mejor que tenía; y a una judía favorita del Gran Señor llamada Stranhilla, se le ha quemado por valor de 25.000 ducados. Y el 19 (enero) siguiente el fuego se ha extendido también en Constantinopla y se quemaron algunas casas, y prendió en las municiones de pólvora de Pera, que se quemaron con cuarenta hombres”.

Finalmente, recoge una misión de un hombre de Rincón en Jerusalén:

Gestión francesa en Jerusalén

“Un personaje que el señor Rincón había enviado a Jerusalén a fin de que, por medio y favor de vuestra majestad (Francisco I),

fuesen devueltos a los cristianos las ropas o bienes y reliquias que les habían tomado, escribe que todo le ha sido devuelto, y la mayor parte de las cosas tenían la enseña de las flores de lis.”

Esta carta del 7 y 21 de marzo de 1541, tiene su continuación en el informe siguiente que reproducimos completo, también dirigido a Francisco I.

VENECIA, 31 DE MARZO DE 1541

Señor:

Preparativos de armada por Barbarroja

Por cartas de Andrinópolis del 20 del pasado (febrero), el señor Vincenzo (Magi) escribe cómo Barbarroja, para intentar saber si podrá ser capitán de la armada, ha enviado a un capitán suyo al Gran Señor para preguntarle si tenía a bien sacar cincuenta galeras; sobre lo que le fue preguntado si toda la armada estaba en orden, a lo que respondió que no, pero que lo estaría después con la mayor diligencia posible que pudiera hacerse; y entonces el dicho Gran Señor dijo:

- *Que se ponga toda en orden y después yo diré lo que se habrá de hacer.*

Sucesión de Moldavia

Escribiéndome también cómo el arzobispo de Moldavia ha venido a Petro Bogdan, enviado por el Gran Señor para tomar su juramento: *que perdonaría a todos los que lo habían ofendido y que entonces ellos lo recibirían.* Se estima que no rehusará jurar y hacer tal promesa como quieran a fin de ser recibido, y luego, después de ellos mismos, se absolverá.

Espías de Hungría

Habían sido apresados dos espías de Hungría que habían dicho que el campo (militar) aumentaba en Buda, y que el rey Fernando quería ir allí en persona y el emperador a Viena; por cuya causa el Gran Señor hizo reunir el Consejo y estuvieron los bajás con él más de cuatro largas horas. Al fin, salieron con la conclusión de enviar 1.500 genízaros y 1.800 sipahis, que son gente a caballo de los que el beglierbey de Grecia es jefe, y los iría a llevar en Sofía.

Solimán de caza de grullas, con
glosa del humanista Pelliser

Me escribe que, si bien esto es poca gente, se hace solamente para poner fama de que el Gran Señor se mueve; el cual partió el 19 de febrero a la caza de grullas con tres de sus bajás, a un lugar que llamado Jamboli. Yo no sé si será cerca del río Strimon en Tracia, en donde Aristóteles dice que se reúnen las grullas de toda Europa en grandes bandadas.

Balance del incendio del Serrallo

El fuego que prendió en el Serrallo fue tan grande que las damas no tuvieron otro medio de salvarse que echarse a la plaza pública, en donde estuvieron algún tiempo, y que por cuatrocientos mil escudos no se volvería a poner el dicho Serrallo en el estado en el que estaba.

Otros avisos y fama de alianza entre
persas e imperiales

El Gran Señor había recibido del Cairo 400.000 ducados, y puso entre rejas a Ibrahim Castro, judío, imputado de haber hecho muchos latrocinios (**larrecins**); y parejamente, que el Sofi se reforzaba y que se había pacificado con los Georgianos, teniendo acuerdos o inteligencias con el Emperador que en el momento en que el dicho Gran Señor se volviera hacia Hungría, ellos vendrían sobre este país para dañarlo y perturbarlo.

Pagos de los venecianos en
Estambul a los cortesanos

El embajador de Venecia había librado los cien mil escudos al Gran Señor y en paralelo los presentes hechos a los bajás, a saber, a Lofti diez mil ducados cequines, a Rustén, yerno del Gran Señor, a Suleimán y Mehemet, a cada uno cinco mil, y después le fueron dados seis mil a Janus Bei para su reembolso de otros tantos que él había prestado, y cuatro mil que le fueron dados; con lo que no se contentó y entró en gran cólera diciendo:

-¿Son estas las promesas que me fueron hechas?

En paralelo le fueron dados al judío médico de dicho Gran Señor mil ducados cequines, y a un sobrino suyo quinientos.

Por lo que el Gran Señor, habiendo sabido que el desembolso a beneficio suyo era sólo cien mil cequines, dijo:

- ¿Por qué no lo han dado todo?

Y entonces Janus Bei respondió que estos Señores (venecianos) no estaban obligados a dar más al presente, y cincuenta mil a fin de año. Sobre lo que el Gran Señor hizo responder:

-He entendido que lo han enviado todo, pero que han sido dados a unos y a otros.

Y de nuevo dicho Janus Bei respondió:

-Bien es verdad que enviaron alguna pequeña suma de aspros a tus fieles servidores, en observancia de tu majestad, como a Lofti 10.000 cequines – y así les nombró los otros, diciendo que ninguno de ellos lo había querido aceptar por no desagradar a su majestad, y que lo tenían en su casa, añadiendo luego: – Tu majestad debe saber que cuando se hizo la otra paz con los Venecianos, ellos ordenaron enviar a cada uno de tus bajás 15.000 ducados cequines.

Y entonces el dicho Gran Señor se sonrió, y así se pasaron las cosas por alto.

Sobre reclamaciones de prisioneros

De la recuperación de Nadin, Laurana y las mercancías, el Gran Señor había hecho saber a esta Señoría (Venciana) que nunca les había requerido la devolución de los prisioneros y mercancías de sus súbditos que ellos habían retenido en Corfú, Chipre, Venecia y otros puertos de sus dominios, no obstante haberles liberado 500 de sus prisioneros. En suma, no quería que se le hablase de eso, por lo que estos Señores (venecianos) se han quedado grandemente turbados.

Preparativos bélicos terrestres

Además de quince mil caballos que han sido enviados a Buda a cargo del sanjaco de Samendria, el Gran Señor había expedido 2.000 genízaros y 800 arqueros (sagittari), y en todos los frentes preparaba gran ejército tanto por mar como por tierra.

Preparativos del Rey de Romanos

El Rey de Romanos había hecho una Dieta en donde había demandado que durante un año cada uno le sirviese con sus rentas, y que los que tuvieran ingresos inferiores a cien escudos le proporcionaran un hombre; sobre lo que le respondieron estar de acuerdo en darle la mitad en el término de dos meses y la otra mitad en el término de seis; y no le han acordado todos juntos por una vez 8.000 hombres, por más que el dicho rey les hiciera alguna reconvencción,

alegando que siendo socorrido de lo que le rechazaban él podía ir a derrotar 20.000 caballos turcos que habían llegado a Pest muy mal en orden y, tanto por lo largo del camino como por el mal tiempo, todos muy debilitados o desbaratados.

Gestiones del rey de Polonia

El embajador del Rey de Polonia había partido hacia el reino de Hungría para ver si podía propiciar algún encuentro entre ella (la reina de Hungría) y el rey Fernando, y la Moldavia le solicitaba que tuviera a bien darle 10.000 hombres que se volverían en beneficio suyo y daño del Turco.

La ambigüedad y complejidad de las negociaciones levantinas y su ensayo de narración ordenada.

La muerte de Rincón y Fragoso a principios del verano de 1541 y la expedición contra Argel de Carlos V a principios del otoño fueron dos remates dramáticos de este tiempo narrado aquí por el humanista Guillaumer Pellisier, una breve muestra de su rica literatura de avisos.

(Versiones y juegos, E.Sola).

FIN